

Jornada de Fe



En breve:



- El discernimiento espiritual es un proceso de toma de decisiones en el que buscamos la voluntad de Dios.
- San Ignacio de Loyola ofrece un proceso de discernimiento de siete pasos.
- El discernimiento juega un papel importante en nuestro crecimiento espiritual y en nuestro camino de fe.

Aunque Dios no nos haya enviado un cronograma de lo que necesitamos vivir exactamente de acuerdo a su plan para nosotros, todavía podemos obtener una guía divina según las decisiones que tomamos. Como cristianos, creemos que el Espíritu Santo vive dentro de nosotros y nos da una sensación de la voluntad de Dios para nuestras vidas. Antes de que Jesús abandonara este mundo, nos prometió el don de su Espíritu, al decirles a sus discípulos:

"Y yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito, para que esté con vosotros para siempre, el Espíritu de la verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no le ve ni le conoce. Pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros".

Juan 14:16–17

Discernimiento

¿He escogido la carrera universitaria correcta?

¿Debería involucrarme más con el grupo de jóvenes?

¿Renuncio a mi empleo de medio tiempo para realizar más trabajo voluntario?

La vida está llena de decisiones y a muchos de nosotros nos gustaría ser capaces de preguntarle a Dios qué necesitamos hacer para que nos dé la respuesta correcta. Puede ser difícil saber para qué nos llama Dios, especialmente cuando parece que todo en nuestras vidas cambia repentinamente o cuando no tenemos tiempo suficiente para tomar una decisión.

El Espíritu Santo nos lleva a la verdad y nos ayuda a descubrir y a caminar sobre el camino que Dios trazó para nosotros. Pero el Espíritu Santo no es la única voz que busca guiarnos. Existen muchas otras voces en el mundo que compiten por nuestra atención y que tratan de influenciarnos hacia una dirección en particular—aunque no todas esas voces nos benefician.

• ¿Cuál es la forma en que normalmente tomas decisiones importantes?

• ¿Tienes a seguir a tu cabeza o a tu corazón?



- ¿Qué otras voces tratan de influenciar tus decisiones?
- ¿Cuáles de estas voces tienen influencias positivas? ¿Por qué?
- ¿Qué voces son influencias que quieres evitar? ¿Por qué?



El proceso de toma de decisiones bien informadas y consideradas se denomina **discernimiento**. El discernimiento auténtico puede ser complejo debido a nuestra falta de conocimiento propio y nuestro deseo de que Dios diga que "sí" a lo que nosotros queremos, lo que puede llevarnos a manipular o a ignorar la guía que recibimos del Espíritu. Sin embargo, mientras que tengamos voluntad para aprender y nos abramos al Espíritu Santo, comencemos a notar y a percibir la verdadera voz de Dios.

No existe para todos el mismo camino que nos lleve a la voluntad de Dios con certeza en todas las situaciones. No es tan sencillo. Pero existen guías que pueden ayudarnos a crecer en cuanto a nuestra capacidad para conocer y entender la voluntad de Dios cuando nos enfrentamos a una decisión. San Ignacio de Loyola ofrece algunas guías en sus *Ejercicios espirituales* que pueden ayudarte a comenzar. A medida que crece tu fe y que cultivas el don del discernimiento, desarrollarás el mejor método para ti; para comenzar, a continuación encontrarás los siete pasos basados en las guías de San Ignacio de Loyola.

Los siete pasos del discernimiento

1. Determina cuál es la decisión que debes tomar.

Antes de discernir qué es lo que Dios quiere que hagas, necesitas saber exactamente qué es lo que debes decidir. Por ejemplo: ¿Debo terminar con esta relación o amistad? ¿Debo elegir esta universidad? ¿Debo involucrarme más en esta actividad? Cuando te enfoques en la pregunta, asegúrate de recordar a Dios durante todo el proceso de toma de la decisión. Pídele ayuda a Dios continuamente para saber la verdad y pídele que te de la libertad y el valor interno para llegar a la verdad.

2. Reúne información importante.

Piensa en las posibles decisiones que puedes tomar. Considera las ventajas y desventajas de dicha elección. Se creativo al momento de pensar cada una de las posibles situaciones. Una situación que parece tener solo dos opciones, como continuar o terminar con una amistad, puede que tenga más posibilidades. Puede que seas capaz de llegar a un acuerdo luego de una discusión, o que solo puedas ver a tu amigo en ciertas condiciones.

Escribir las ventajas y desventajas de cada alternativa puede ayudarte. Incluye los efectos de cada opción en cuanto a tu relación con Dios, la familia, la comunidad y con los demás. También considera cómo cada una de las alternativas puede afectar tu vida. ¿Dios te llama para que salgas de tu zona de confort y cambies la manera en la que todo siempre ha sido? ¿Dios te pide que utilices tus talentos de una manera que nunca has esperado, planeado o pensado antes? Identifica cualquier potencial obstáculo para realizar cada alternativa y determina cuál es válido (como, ¿esta alternativa pondría en riesgo a alguien o iría en contra de lo que tú sabes que es correcto?) y cuáles son simples obstáculos (como, temer a lo desconocido o el deseo de que las cosas no cambien y resulten conocidas).

Este proceso requiere de mucha honestidad, valor y paciencia. Si sientes que necesitas una segunda opinión, pregúntale a un amigo de confianza o a un tutor que tú sabes que tiene una fe enorme y que te ayudará a poner en primer plano la voluntad de Dios.

3. Lleva la información hacia la oración.

La clave del discernimiento cristiano consiste en llevar todas las opciones que tengamos disponibles hacia la oración para ver qué opción nos acerca más al sentido de la presencia, la paz y la alegría de Dios.

A medida que llevas esas opciones hacia la oración, puedes notar que hay una opción que deseas más que otras. Si es posible, pregúntate: ¿Estoy dispuesto a dejar de lado esta opción si Dios me llama para ir en otra dirección?

Es fácil aferrarse a una opción en particular, y esa unión puede alejarnos de lo que realmente Dios tiene para nosotros. Es por eso que oramos por la gracia de la libertad interna. La **libertad interna** significa que somos libres de nuestras emociones y de las uniones que no son saludables, y que estamos abiertos a tomar una decisión centrándonos en lo que Dios tiene en mente para nosotros.

Esta parte del proceso de discernimiento es la más importante y la más exigente. No es sencillo orar de manera sincera, "Venga tu reino, hágase tu voluntad (no la mía)". Aunque si has orado por la gracia de la libertad interna, y deseas con sinceridad que el Espíritu trabaje en tu proceso de toma de decisiones, todo puede ser más sencillo. Nuestro verdadero yo siempre desea la voluntad de Dios; es nuestro falso, no redimido yo el que cae en las tentaciones de la libertad y la felicidad terrenal.

San Ignacio recomienda tres ejercicios para ayudarnos a tomar nuestra decisión:

- *¿Qué consejo le darías a otra persona que debe tomar la misma decisión que tú?*
- *Imagina que estás en tu lecho de muerte recordando tu vida. ¿Qué hubieras querido escoger?*
- *Imagina que estas parado frente a Dios en el Juicio Final. ¿Qué decisión hubieras querido tomar?*



4. Toma una decisión.

Tarde o temprano debemos tomar una decisión. Elegimos la opción que nos da más paz al momento de orar.

Pero, ¿qué sucede si ninguna de las opciones que tienes te da esa paz verdadera al orar? En ese caso, puedes posponer la toma de la decisión o escoger la opción que menos problemas te genere. Pero si estás muy indeciso, y tienes tiempo antes de decidir, continúa orando y espera hasta que alguna opción te llene de paz.

La opción de Dios quizás no sea siempre la más atractiva o la que deseamos. Hacer lo correcto puede ser muy doloroso y difícil, especialmente cuando sabes que tu decisión provocará la pérdida de un amigo o el abandono de un sueño que has tenido por mucho tiempo. Sin embargo, esas primeras lágrimas de tristeza a veces se convierten más tarde en lágrimas de alegría.

5. Convive con la decisión.

Es una buena idea convivir con tu decisión por un tiempo antes de superarla. Es importante, especialmente si tiendes a tomar decisiones de manera precipitada. Pídele al Espíritu Santo que te dé el poder y el valor para actuar en lo que crees que es la voluntad de Dios hacia tu persona.

6. Actúa en base a la decisión.

Actuar concretamente en base a tu decisión puede parecer un paso obvio, pero esta puede ser la parte más difícil. Tu decisión quizás consista en abandonar algo que todavía no quieres dejar. Continúa pidiéndole poder y valor al Espíritu Santo.

7. Busca confirmación con respecto a tu decisión.

Si tu decisión te da paz y tiene buenos resultados, puedes estar seguro de que estas actuando de acuerdo a la voluntad de Dios. Eso no quiere decir que no habrá problemas o momentos de duda acerca de si tomaste la decisión correcta.

Saber que has hecho un esfuerzo sincero para buscar la voluntad de Dios es suficiente. El discernimiento es algo que entendemos a través del juicio y del error, e incluso con el Espíritu Santo como guía, podemos llegar a tomar malas decisiones. Dios no nos pide que percibamos todo perfectamente todo el tiempo. Dios nos pide que busquemos de manera activa y sincera su voluntad, que actuemos sobre lo que percibimos, y que pidamos perdón y guía cuando creemos estar perdidos.

En grupo o con un compañero, inspírate y propone ideas acerca de qué cosas puedes hacer para percibir la voluntad de Dios al enfrentarte a una decisión difícil.



Al leer sobre los siete pasos y reflexionar sobre el discernimiento, ¿pensaste reiteradas veces en una decisión en particular? Piensa en ella y reflexiona. En los próximos días, semanas o incluso meses trabaja para percibir la voluntad de Dios.



Jornada de fe para Adolescentes: Mistagogia, M4 (826955)

Imprimi Potest: Stephen T. Rehrauer, CSsR, Provincial de la Provincia de Denver, Redentoristas

Imprimatur: "Conforme al CIC 827, Rev. Msgr. Mark S. Rivituso, Vicar General de St. Louis, concedió el Imprimatur para la publicación de este libro el 25 de enero del 2017.

El Imprimatur es un permiso para la publicación que indica que la obra no contiene contradicciones con las enseñanzas de la Iglesia Católica, sin embargo no implica la aprobación de las opiniones que se expresan en ella. Con este permiso no se asume ninguna responsabilidad".

Jornada de Fe © 2000, 2016 Liguori Publications, Liguori, MO 63057. Para hacer pedidos, visite Liguori.org o llame al 800-325-9521.

Liguori Publications, corporación no lucrativa, es un apostolado de los Redentoristas. Para saber más acerca de los Redentoristas visite "Redemptorist.com".

Edición del 2016: Theresa Nienaber y Pat Fosarelli, MD, DMin. Diseño: Lorena Mitre Jiménez. Imágenes: Shutterstock.

© Copyright 1993, 2005, 2016 Libros Liguori, Liguori, MO 63057. www.liguori.org. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida, distribuida, almacenada, transmitida o publicada en ningún medio sin previo permiso por escrito. Publicado con licencia eclesíastica. Textos de la Escritura tomados de la *Biblia de Jerusalén Latinoamericana*, Desclee de Brower, Bilbao, España. Todos los derechos reservados. Los textos del *Catecismo de la Iglesia Católica* y demás textos pontificios fueron tomados con permiso de *Libreria Editrice Vaticana*; versión en español.

Impreso en los Estados Unidos de América. 21 20 19 18 17 / 5 4 3 2 1. Tercera edición.